

## JUAN LUIS CARRELLÁN Y CÉSAR ROSS (EDS.)

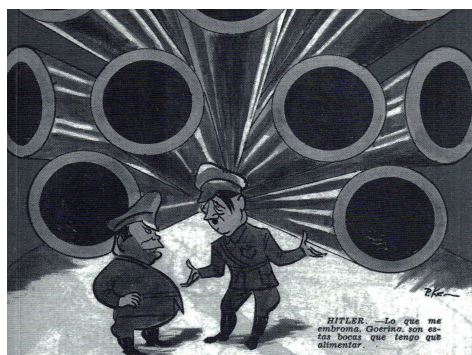
### *CHILE Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.*

MADRID: MARCIAL PONS EDICIONES JURÍDICAS Y SOCIALES S.A., 2025,  
243 PÁGINAS.

**Dr. Jorge Alfaro Martínez\***  
Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

El historiador español Juan Luis Carrellán, quien en los últimos años se ha convertido en el principal especialista español en el estudio de las relaciones hispano-chilenas, junto al historiador chileno César Ross, quien ha contribuido significativamente al estudio de las relaciones internacionales de Chile, asunto que le valió, el pasado año 2024, ser galardonado con el Premio Nacional de Historia, decidieron dar un paso fundamental para la historiografía chilena, visibilizando un vacío aparentemente normalizado por los historiadores e historadoras que estudian el siglo XX.

En un escenario como el actual, podemos observar como la conflictividad internacional extiende una suerte de constreñimiento



### Chile y la Segunda Guerra Mundial

Juan Luis Carrellán  
César Ross (eds.)



Historia Contemporánea  
de América

sobre todos los Estados, tanto más, cuando se reordena la estructura del poder internacional y esta viene a cuestionar sus capacidades de poder y los fuerza a adaptarse eficientemente a los nuevos escenarios para continuar sosteniendo y promoviendo sus intereses. El devenir histórico nos ha vuelto a enrostrar que las transformaciones estructurales del sistema internacional hacen cambiar necesariamente las correlaciones de poder a nivel mundial y continental, abriendo y clausurando oportunidades para el resto de los Estados.

En este sentido, para Carrellán y Ross, la Segunda Guerra Mundial ha sido el acontecimiento más importante del siglo XX, pues vino a consolidar una transición del poder

\* Investigador asociado al Centro de Estudios Históricos y Humanidades de la Universidad Bernardo O'Higgins, Chile.

internacional que se había gestado desde el siglo XIX, además de venir a estructurar el orden internacional por lo que restaba del siglo XX. Desde ahí que, a la pregunta del ¿por qué de este libro?, respondan que es necesario problematizar este magno evento en relación a los profundos impactos que tuvo para Chile en sus procesos de construcción internos; en su posición internacional; y en sus relaciones con otros actores del sistema; en definitiva, indagar qué oportunidades se abrieron o se clausuraron para el meridional país.

Desde esta perspectiva, el título del libro que reseñamos no es tan sugerente como lo que en realidad plantea e intenta provocar en el medio historiográfico chileno. Los editores realizaron una invitación que fue respondida por 17 especialistas, de distintas sensibilidades historiográficas, para realizar un balance en términos históricos de la posición, vinculación, afectación y acción de la República de Chile en el entramado que le significó la Segunda Guerra Mundial. Sin duda, esta es una primera razón para felicitar el presente libro, pues viene a situar y a significar a esta verdadera guerra global como un momento estructurante para el devenir histórico de Chile, posición que la historiografía tradicional no logró relevar.

El texto es interesante en un segundo sentido. Al situar la problemática en un solo momento, logra posicionar sistémicamente a la política exterior de Chile ante el profuso haz de relaciones internacionales que tuvo que enfrentar y, desde ahí, se le da estructura al libro.

Este se divide en quince capítulos distribuidos en cinco partes. En la primera,

desde un enfoque general, releva los efectos o impactos que a Chile le implicaron desde la geopolítica; desde la economía, en tanto, crisis de su modelo de desarrollo; desde la diplomacia que hubo de enfrentar desde distintas posiciones el conflicto; y desde la prensa, en tanto crucial fuente informativa y de opinión. Luego, desde un enfoque comprensivo, la segunda parte posiciona a la política exterior de Chile en la interacción que tuvo que sostener con los países del Eje, a saber, Alemania, Italia y Japón, y la tercera parte, con los aliados, a saber, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética. Lo interesante de esta forma de abordar el problema, es que no se trata de meros capítulos coyunturales, sino que los autores, problematizan el asunto considerando las relaciones lineales y diferenciadamente densas que Chile ha sostenido con cada uno de esos Estados, aperturando el espacio a nuevas interrogantes, problemas históricos e investigaciones, que deben contribuir en un futuro cercano a conocer con mayor extensión y profundidad una historia a la que se le ha prestado una escasa curiosidad.

En un tercer sentido, este texto viene a aportar otra mirada, una descentrada, de la Segunda Guerra Mundial, en tanto, el privilegio lo ha tenido el enfoque eurocéntrico, sin duda, por el protagonismo que tuvo en la contienda. Pero, este fue un conflicto global que no solo afectó a los beligerantes, sino que impactó en toda la estructura de poder internacional, afectando distintamente a las potencias grandes, medias y pequeñas, quienes tendieron a actuar según sus capacidades, intereses y espacios de maniobra. Mirar desde Santiago, desde sus propios impactos transformacionales, es un indudable

aporte a la historiografía nacional y a la del conflicto mismo.

En un cuarto sentido, es muy interesante el que se revise la política exterior chilena, acicateada por los efectos de la Segunda Guerra Mundial, de manera directa o indirecta, respecto a la relación con dos actores, a los que los editores han denominado los incumbentes indirectos, a saber, España y Brasil. A ellos se dedica la cuarta parte del libro. Pero sin duda, una de las partes más relevantes a nuestro juicio, por la novedad e importancia directa para Chile, es la parte quinta y última. Intenta ésta explicar y comprender los efectos que tuvo la guerra en las relaciones con los países vecinos, unas relaciones que devienen complejas desde el siglo XIX y que son altamente sensibles a las variaciones del poder mundial y continental. Bolivia por su parte, siempre expectante a levantar su histórica demanda marítima y una Argentina que, al aflojarse los vínculos con Europa, inició junto a Chile un redescubrimiento mutuo que los puso en disposición a superar las diferencias limítrofes y a buscar espacios de integración física a través de la Cordillera de los Andes.

Respecto a las deudas, se extraña una breve introducción a las partes del libro que permita ir urdiéndolas con mayor coherencia, sobre todo, para la que refiere a los incumbentes indirectos, que, a nuestro juicio, de no mediar una explicación queda ajena al sentido general de la obra. En el resto, pese a no ser introducidas, el lector constata de inmediato su pertinencia. Pero, una de sus

principales deudas es que el escenario vecinal no está completo, pues la comprensión de las dinámicas hacia uno u otro vecino, necesariamente, está condicionada por las relaciones con los otros. Creemos necesario haber considerado un capítulo que tratara la relación de Chile con el gran ausente, el Perú. Empero, en justicia con la intención declarada, la obra constituye una agenda a desarrollar, una invitación a problematizar desde la densidad correspondiente, en tanto, la magnitud estructurante de la guerra mundial.

Finalizando esta reseña debemos destacar que la escritura permite una fácil y amena lectura, sin restarle la profundidad historiográfica correspondiente, asunto que siempre se agradece, pues la obra podrá llegar sin mayores obstáculos al público general como al especializado. Por su parte, la diversidad de visiones de los distintos autores, siempre enriquece el debate.

En resumen, un trabajo como éste viene a reabrir, desde la invitación, un espacio para la investigación histórica con un nuevo sentido, sobre un evento de la mayor envergadura internacional, clave en la redistribución del poder mundial y, por lo tanto, de profundos impactos en Chile, ya sea en su búsqueda de redefinición interna (político-económica) e internacional, en tanto hubo de enfrentar las incertidumbres y demandas de la misma Segunda Guerra Mundial y del orden internacional de Guerra Fría que vino a configurar. Para Chile, sin duda, fue una etapa de transformaciones profundas.